

Al rescate de la memoria

Koldobika López Grandioso llena un vacío de la historia local con su libro sobre la Guerra Civil

El historiador y profesor baracaldés ha dedicado quince años a investigar los hechos que narra en su obra

:: SERGIO LLAMAS

BARAKALDO. En plenas fiestas del Carmen, como las que llegan hoy a su fin, aterrizó la Guerra Civil en Barakaldo. El entonces alcalde, Eustaquio Cañas, comunicó por megafonía a los vecinos el golpe de Estado y aseguró que todo estaba con-

trolado. Tras su discurso comenzaron a llegar camiones hasta Los Fueros, donde se colocaron sillas y mesas para organizar el alistamiento de jóvenes baracaldeses que partían con escopetas de caza y aperos de labranza. «Elva García vio a su hermano montar en una de esas camione-

tas llenas de chavales que iban a la guerra, y le preguntó que qué estaba haciendo. Iba con una novela del Oeste en una mano y la llave del portal de su casa en la otra, para cuando volviera del frente», explica Koldobika López Grandioso.

Este historiador y profesor del municipio acaba de publicar 'La Guerra Civil en Barakaldo: once meses de resistencia' en Ediciones Beta, un libro que agotó su primera edición en tres semanas y cuya segunda edición ya ha necesitado una nueva reimpresión. Allí aborda un periodo de la historia de Barakaldo que nunca se había tratado en profundidad, y que él repasa exhaustivamente gracias a 15 años de investigación constante y decenas de entrevistas a testigos de aquellos años.

«La acogida que está teniendo el libro no nos la esperábamos ni la editora ni yo. Pienso que la gente tenía ganas de que sacasen algo así, que querían empezar a hablar del tema. A raíz de su publicación mucha gente se me ha acercado para contarme sus historias», confiesa este baracaldés. Por eso no tiene pensado abandonar su trabajo de documentación. Actualmente mantiene la investigación sobre ese periodo en el municipio, a falta de decidir si con el tiempo lo convertirá en una segunda parte de este primer volumen, o en una nueva versión ampliada.

Parte del éxito del trabajo realizado por López radica en interés por la gente y la época que narra. Su libro no es sólo un repaso de los hechos ni un manual de historia, sino que aborda el periodo y sus costumbres, la forma de vida de los baracaldeses en aquellos años y las vivencias personales de sus protagonistas. «Me ha gustado poder documentar cómo eran las fiestas de Barakaldo entonces, desde los toros a las danzas, los bailables, las actuaciones de la Banda Municipal, las carteras de bareas por el Galindo, incluso la construcción de una bola del mundo en la ría. También se

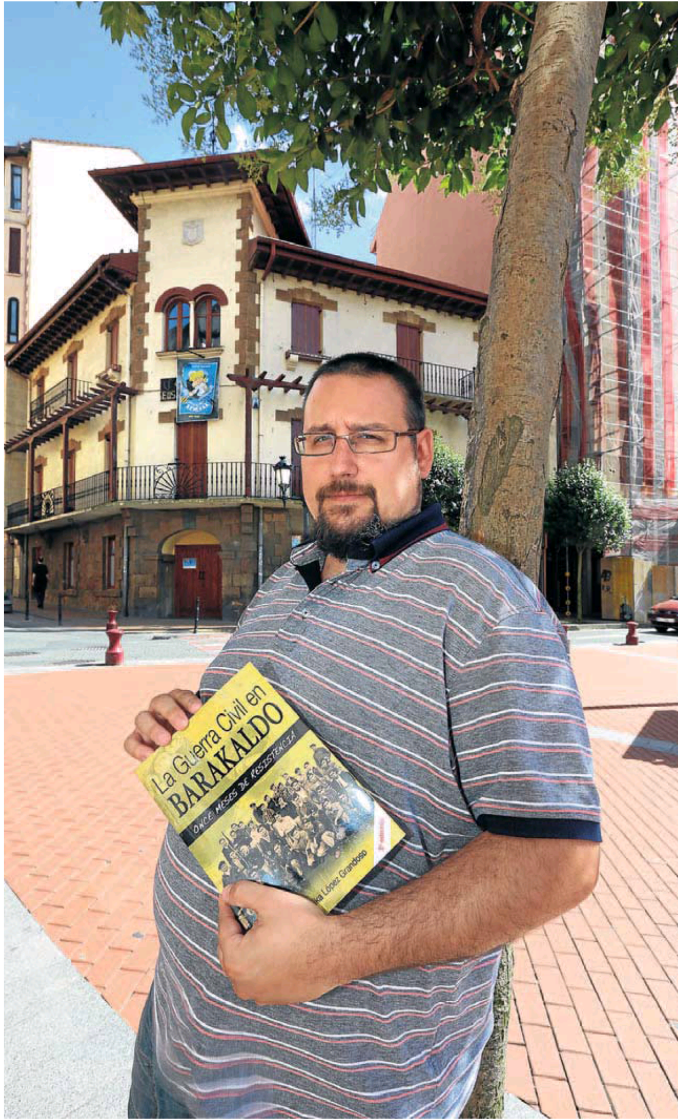
montó aquel año una prueba ciclista con los corredores más importantes del momento, el único acto que hubo que suspender debido al temor de que los participantes luego no pudieran volver a sus lugares de origen», explica.

Cifras fatídicas

Con todo, el autor ha tenido que partir de cero para poder documentar los efectos de la guerra en la localidad. «No había prácticamente nada», asegura, y eso que Barakaldo fue una «población clave para el devenir de la guerra», sobre todo debido a la presencia de la industria y a la existencia de una población importante, en torno a 36.000 vecinos. Por eso, para llegar a las fatídicas cifras del conflicto, como los 537 muertos, los 18 ataques aéreos —además de los bombardeos con obuses— y los 1.178 niños del municipio evacuados al extranjero, ha tenido que realizar un exhaustivo trabajo de investigación en los juzgados. «Acudí al archivo y pude comprobar uno por uno los nombres de las personas que estaban allí apuntadas como fallecidas durante la guerra. Tuve que ir mirando las causas de la muerte de todos ellos para saber si se debía a causas naturales o era consecuencia directa del conflicto bélico, lo que ha sido tremendamente difícil ya que en muchos casos no aparece la explicación», detalla. Su mayor pena, en este sentido, es la certeza de saber que habrá gente que no consta en ningún registro, porque nunca fue dada de alta.

Pero además de «rellenar un vacío» que existía en el pasado de Barakaldo, su trabajo también le ha servido para despertar el interés de muchos supervivientes de aquellos años. «Me ha llamado mucho la atención comprobar que ninguna de las personas con las que he hablado lo hace desde el rencor. Y a alguno le intentaron matar hasta en tres ocasiones», añade el autor.

Gracias a estos testimonios, en su libro se explica la Historia con mayúsculas, a través de las pequeñas historias de sus protagonistas. «Calculo que habré documentado una treintena de entrevistas de más de dos horas de duración. Todas las grabé en audio y algunas en video hasta que se me rompió la cámara, porque esto lo he sufragado yo. No he recibido subvenciones ni ayudas. Además, he tenido otras 30 ó 40 conversaciones más cortas que te iban surgiendo gracias a gente que te iban surgiendo gracias a gente que te encontrabas, amigos y conocidos que te contaban cosas. De hecho, empecé hace 15 años con mis vecinos que eran dos niños de la guerra», repasa Koldobika López. Con sus recuerdos ha elaborado una imagen de la sociedad de aquellos años en la que también aparecen reflejados los problemas de infravivienda, delincuencia y los conflictos laborales. «He intentado que todo tenga un toque muy humano», afirma.



La primera edición del libro se agotó en sólo tres semanas. :: PEDRO URRESTI

LOS DATOS

537

fallecidos se registraron en Barakaldo durante la Guerra Civil, 205 en combate, así como decenas de heridos.

1.178

niños del municipio tuvieron que ser evacuados al extranjero.

448

páginas tiene el libro publicado por Ediciones Beta a un precio de 25 euros.